

AL ESCLARECIDO COMPATRICIO
DON NARCISO MONTURIOL,

DESCUBRIDOR DE LA NAVEGACION SUBMARINA.

LA HIJA DE DIOS.

No puede la malévola ignorancia
Matar al genio que letal sofoca
El ponzoñoso aliento de su boca,
Con estulta arrogancia;
Ni estinguida jamás será su esencia,
Pues hija de Jehová la humana ciencia,
Si esconde su existencia,
Mil símbolos sublimes y ostentosos
Revelan sus destellos luminosos.

“Fiad en Dios un día mas, un día,
“Y la cosa vereis de tierra estraña.”
A los nautas incrédulos decía
El genio de Colon, y su energía,
Gracia halló en Dios, y...un mundo dió á la España.
De herética doctrina acriminado,
A Galileo humilla la impostura,
Mas, no cae su espíritu encumbrado,
Ante el severo tribunal airado,
¡E pur si muove! clama en su amargura.
Y mientras que el error le condenaba,
Y la ignorancia páfida le hería,
La tierra que monótona giraba,
La verdad de su ciencia demostraba
Y el Creador al mártir sonreía.

Así do quier la idea es combatida,
Y la sana razon siempre luchando
Con perpetuos errores, desgastando
Va las fuerzas del alma y de la vida.
Así ve oscurecida
La fe consoladora,
Su antorcha salvadora;
Empero así tambien enaltecida
Alguna vez se muestra a los mortales,
La verdad sacrosanta, iniciadora
De empresas colosales.

Así tu invento, Catalan osado,
Mas grande que la atlántica pujanza
Triunfante surge y glorioso avanza
Por el impulso del Señor guiado;
Porque el poder augusto
Que incólume dejó del *Hombre justo*,
Sobre el vencido mundo, victoriosa
El *Arca* misteriosa,
Los esfuerzos constantes de la ciencia
Protege con su eterna Omnipotencia.
Irgue la frente, pues que Dios inspira
Tu mente portentosa,
Rey de los mares, Rey que el mundo admira,
Y respeta la omnimoda conquista
De la tierra y del Cielo jamas vista,
Conquista exenta de sangriento llanto,
De destructor quebranto,
De fratricida saña,

Y que no un mundo, *ciento* diera á España,
Gigante emprendedor, a tu alma fuerte
No hay contra irresistible,
Ni obstáculo invencible,
Hasta la misma muerte
Se aparta por do vas, de tu camino
Pasmada del grandor de tu destino
¿Qué son al par de tí las concepciones
De los colosos del saber? embriones
Apenas germinados,
O fallos desmedrados
De silvestres espinos,
En paridad de centenarios pinos.
Avanza, *Monturiol*, pues la natura
Te brinda con secretos que no pudo
Arrancarla otra humana criatura,
Avanza, el choque rudo
De las raudas corrientes submarinas,
Sean para tu *ictineo* prodigioso,
Lo que al pez bullicioso
Las linfas de las fuentes cristalinas.
Como inmortal tu genio portentoso
Nobles y grandes son tus pensamientos,
“*preferes perecer con tus inventos*
“*Sepultado en las olas,*
“*Que á Nacion estrangera*
“*El secreto vender que ser pudiera*
“*La mejor de las glorias españolas (1).”*
¡Bendito seas tú, gloria admirable
Del Latetano suelo!
¡Bendito veces mil, tu patrio anhelo
Y generoso afán, bendiga el cielo!
Y protéjale España
Como el audaz Franklin fué protegido,
Y honrado Newton por la Gran Bretaña.
Mas, si al bajar hasta el abismo inmenso
De los profundos mares,
Do la sonda no acaba su descenso,
Si al surcar por los senos procelosos
De esos antros undosos,
Las regiones polares,
Sus altas latitudes le describren,
Donde tesoros mágicos se encubren
Bajo velos helados;
Y si ves finalmente iluminados,
Con esa luz a tu saber debida,
Pielagos insondables
Solo al poder eterno penetrables,
Recuerda que de Dios, Hija es la Ciencia,
Que en sus altos decretos inmutables,
La mejor concepcion queda perdida,
Si nuestra inteligencia
Orgullosa se olvida,
Que suya es nuestra gloria y nuestra vida.

MARIA JOSEFA MASSANÉS DE GONZALEZ.

Junio de 1861.

(1) Palabras del señor Monturiol.